21.10.91

LA FOTO EN EL SENADO.

Jordi Solé Tura

Cuando redactamos y aprobamos la Constitución nunca pensé que el Senado acabaría sirviendo para lo que ha servido estos días, con el número de la Comisión sobre el GAL. No quiero decir con esto que el Senado no pueda crear comisiones de investigación o de estudio. No sólo puede sino que debe. Y además, lo ha hecho ya en varias ocasiones y con notables resultados. En el Senado han funcionado comisiones de muy alto nivel y de ellas han salido informes de gran categoria.Pero lo que se le impone ahora es otra cosa, porque si la Comisión sobre el GAL se hubiese aprobado en el Congreso, al Senado no le hubiesen hecho el más mínimo caso ni le hubiesen dado ninguna participación en el asunto. O sea, que le han hecho actuar no como cámara legislativa autónoma, sino como sustitutivo del Congreso. O,para decirlo en términos más descarnados: de cámara de segunda lectura lo han convertido en recámara, en el sentido balistico del término: falló la primera bala en el Congreso y han utilizado el Senado como recámara para la bala de reserva.

Ahora lo han utilizado,pura y simplemente, para una maniobra política de bajo techo. La cosa está bien clara: lo que el P.P. e Izquierda Unida quieren con la creación de esta comisión es una foto de Felipe González delante de algo que se parezca a un tribunal. Exasperados porque el asunto del GAL había salido del juzgado del Sr. Garzón, que más que un juzgado parecía una máquina de expedición automática de informaciones sensacionales, e inquietos ante la posibilidad de que el Tribunal Supremo diga que aquí no hay nada y que Felipe González salga limpio de polvo y paja, necesitan algo que dé la sensación de que efectivamente Felipe González es culpable o que,por lo menos,lo parezca. Es aquello que decía hace algunas semanas Julio Anguita: que aunque el Tribunal Supremo diga que Felipe González no es culpable de nada, él seguirá diciendo que lo es.

Lo más probable es que esta comisión no sirva para nada,porque ni va a tener mucho tiempo por delante ni va a poder entrar en cosas que están en manos de los tribunales. Pero sí que puede servir para lo que el P.P. e Izquierda Unida quieren: para la foto. Con esto les basta. Con esto ya pueden hacer campaña electoral.

¿Y el Senado qué ? El Senado está en un momento delicado de su propia reforma, para adaptarse mejor a la realidad del Estado de las Autonomías. Este es un asunto de gran envergadura. La discusión sobre la reforma del Senado en el sentido indicado empezó a abrirse paso hace cinco o seis años y últimamente se habían dado ya pasos importantes, con la creación de la Comisión General de Autonomías, la celebración de sesiones especiales con la presencia de los presidentes de las Comunidades Autónomas y el uso de las diversas lenguas cooficiales y, finalmente, con la creación de una ponencia especial para estudiar y proponer una reforma en profundidad. Temo mucho que con os actuales acontecimientos esta reforma quede paralizada e incluso que se vaya al garete. ¿Quién va a hablar ahora de ella ? ¿Quién la va a empujar ? Supongo que algunos senadores del P.P. y de Izquierda Unida se pelearán para salir en la foto que considerarán histórica y luego adiós y muy buenas: una vez cumplido el recado, a esperar las elecciones y ,según lo que salga de ellas, a olvidar la reforma y a seguir esperando la oportunidad de otro número espectacular. Los portadores de la papeleta del SI , con mayúscula, ya han vivido su momento de gloria, han visto la sala repleta de fotógrafos y de cámaras de televisión, algunos habrán salido incluso en la pantalla con sus gesto heroico de burlar el voto secreto y vivirán de este recuerdo durante algún tiempo, a la espera de que les ordenen otra heroicidad parecida.

Todo esto me parece muy penoso. Lo es, en primer lugar, por la instrumentalización mezquina de una de las principales instituciones de nuestro

Estado democrático. Pero,sobre todo,lo es porque se está quebrando y destruyendo el sentido mismo de la transición a la democracia, tan mencionada últimamente y tan poco comprendida. La transición fué un proceso muy complejo, con claros y obscuros, con grandes éxitos y algunos fracasos, con grandes impulsos hacia adelante y algunos impulsos frenados por la inercia de una herencia muy pesada. Su sentido profundo, y su éxito, fué la creación de unas instituciones democráticas sólidas que invalidasen definitivamente el franquismo y permitiesen conseguir algo que en nuestro país nunca habíamos tenido: una democracia estable y duradera.

Pues bien: creo que corremos el riesgo de cargarnos el invento. Es seguro que en esto todos tenemos una parte de responsabilidad,que hemos dejado demasiado terreno libre a los que han hecho negocio con la deslegitimación de la democracia y a los que se han dedicado a desprestigiar la política democrática. Es seguro ,también, que nosotros mismos les hemos abierto un flanco débil con asuntos que nos llenan de oprobio, como el caso Roldán. Pero de esto al todo vale hay una gran distancia y no deberíamos permitir que se recorra impunemente.

El número que se ha montado en el Senado es exactamente esto: la introducción forzada de la estrategia del todo vale en una institución básica del Estado de Derecho. Es posible que esta maniobra meramente electoral dé un cierto rendimiento a los que la han organizado. Pero luego,dentro de un tiempo,todos lamentaremos el desaguisado y no sé si llegaremos a tiempo de repararlo.

De:
JORDI SOLÉ TURA
c/ Pedró de la Creu, 21, at.1ª
08034.BARCELONA
Tel.-Fax : (93) 28O.35.45

A: Xavier Campreciós
(OPINIÓ) EL PERIÓDICO

Dia: 21 octubre 1995

Observ.: Aquí teus l'article que et vaig anunciar.

Una abraçada

Jordi

Jordi Solé Tura
Diputado y dirigente del PSC.

La foto, en el Senado

La creación de la comisión sobre el GAL responde al 'todo vale'. Quizá esta maniobra meramente electoral dé un cierto rendimiento a sus padres. Pero luego todos lamentaremos el desaguisado

Cuando redactamos y aprobamos la Constitución nunca pensé que el Senado acabaría sirviendo para lo que ha servido estos días, con el número de la comisión sobre el GAL. No quiero decir con esto que el Senado no pueda crear comisiones de investigación o de estudio. No sólo puede sino que debe. Y además, lo ha hecho ya en varias ocasiones y con notables resultados. En el Senado han funcionado comisiones de un alto nivel y de ellas han salido informes de gran categoría. Pero lo que se impone ahora es otra cosa, porque si la comisión sobre el GAL se hubiese aprobado en el Congreso, al Senado no le hubiesen hecho el más mínimo caso ni le hubiesen dado ninguna participación en el asunto. O sea, que le han hecho actuar no como Cámara legislativa autónoma, sino como sustitutivo del Congreso. O, para decirlo en términos más descarnados: de Cámara de segunda lectura lo han convertido en recámara, en el sentido balístico del término: falló la primera bala en el Congreso y han utilizado el Senado como recámara para la bala de reserva.

Ahora lo han utilizado, pura y simplemente, para una maniobra política de bajo techo. La cosa está bien clara: lo que el PP e IU quieren con la creación de esta comisión es una foto de **Felipe González** delante de algo que se parezca a un tribunal. Exasperados porque el asunto del GAL había salido del juzgado de **Baltasar Garzón,** que más que un juzgado parecía una máquina de expedición automática de informaciones sensacionales, e inquietos ante la posibilidad de que el Tribunal Supremo diga que aquí no hay nada y que **Felipe** salga limpio de polvo y paja, necesitan algo que dé la sensación de que efectivamente **Felipe** es culpable o que, por lo menos, lo parezca. Es aquello que decía hace algunas semanas **Julio Anguita:** que aunque el Tribunal Supremo diga que **Felipe** no es culpable de nada, él seguirá diciendo que lo es.

Lo más probable es que esta comisión no sirva para nada, porque ni va a tener mucho tiempo por delante ni va a poder entrar en cosas que están en manos de los tribunales. Pero sí que puede servir para lo que el PP e IU quieren: para la foto. Con esto les basta. Con esto ya pueden hacer campaña electoral.

¿Y el Senado qué? El Senado está en un momento delicado de su propia reforma, para adaptarse mejor a la realidad del Estado de las autonomías. Éste es un asunto de gran envergadura. La discusión sobre la reforma del Senado en el sentido indicado empezó a abrirse paso hace cinco o seis años y últimamente se habían dado ya pasos importantes, con la creación de la Comisión General de Autonomías, la celebración de sesiones especiales con la presencia de los presidentes de las comunidades autónomas y el uso de las diversas lenguas cooficiales y, finalmente, con la creación de una ponencia especial para estudiar y proponer una reforma en profundidad.

Temo mucho que con los actuales acontecimientos esta reforma quede paralizada e incluso que se vaya al garete. ¿Quién va a hablar ahora de ella? ¿Quién la va a empujar? Supongo que algunos senadores del PP y de IU se pelearán para salir en la foto que considerarán histórica y, luego, adiós y muy buenas: una vez cumplido el recado, a esperar las elecciones y, según lo que salga de ellas, a olvidar la reforma y a seguir esperando la oportunidad de otro número espectacular. Los portadores de la papeleta del *SÍ* con mayúscula, ya han vivido su momento de gloria, han visto la sala repleta de fotógrafos y de cámaras de televisión, algunos habrán salido incluso en la pantalla con su gesto heróico de burlar el voto secreto y vivirán de este recuerdo durante algun tiempo, a la espera de que les ordenen otra heroicidad parecida.

Todo esto me parece muy penoso. Lo es, en primer lugar, por la instrumentalización mezquina de una de las principales instituciones de nuestro Estado democrático. Pero, sobre todo, lo es porque se está quebrando y destruyendo el sentido mismo de la transición a la democracia, tan mencionada últimamente y tan poco comprendida. La transición fue un proceso muy complejo, con claros y oscuros, con grandes éxitos y algunos fracasos, con grandes impulsos hacia adelante y algunos impulsos frenados por la inercia de una herencia muy pesada. Su sentido profundo, y su éxito, fue la creación de unas instituciones democráticas sólidas que invalidasen definitivamente el franquismo y permitiesen conseguir algo que en nuestro país nunca habíamos tenido: una democracia estable y duradera.

Pues bien: creo que corremos el riesgo de cargarnos el invento. Es seguro que en esto todos tenemos una parte de responsabilidad, que hemos dejado demasiado terreno libre a los que han hecho negocio con la deslegitimación de la democracia y a los que se han dedicado a desprestigiar la política democrática. Es seguro, también, que nosotros mismos les hemos abierto un flanco débil con asuntos que nos llenan de oprobio, como el *caso* ***Roldán.*** Pero de esto al *todo vale* hay una gran distancia y no deberíamos permitir que se recorra impunemente.

El número que se ha montado en el Senado es exactamente esto: la introducción forzada de la estrategia del *todo vale* en una institución básica del Estado de derecho. Es posible que esta maniobra meramente electoral dé un cierto rendimiento a los que la han organizado. Pero luego, dentro de un tiempo, todos lamentaremos el desaguisado y no sé si llegaremos a tiempo de repararlo.

acional

Denuncia contra Chirac
Una ciudadana parisiense ha denunciado al presidente francés, Jacques Chirac, por haberse beneficiado de un alquiler a bajo precio cuando era alcalde de París.
Página 10.

Moción de Berlusconi
Los comunistas italianos votarán a favor de la moción de Silvio Berlusconi contra el Gobierno de Dini.
Página 11.

Aniversario de las Naciones Unidas ▶

n no logra doblegar a Eltsin

bre el papel
paz de Bosnia

Acuerdan la participación de tropas rusas pero sin precisar bajo qué mando

Consenso en la cumbre para impulsar la prohibición total de pruebas nucleares

N MCNAMEE

Kohl considera que los actos "no son dignos" de la institución internacional

EL PERIÓDICO
Bonn

El canciller alemán, Helmut Kohl, ridiculizó ayer las ceremonias del cincuentenario de Naciones Unidas, afirmando que **"no eran dignas de la institución"**. Kohl es el único jefe de Estado o de Gobierno de un gran país occidental que no asiste a las ceremonias de estos días en Nueva York, en las que está presente su ministro de Exteriores y vicecanciller, Klaus Kinkel.

"Tengo una opinión más elevada de la ONU", declaró en Bonn el canciller, quien señaló que sólo habría dispuesto de cinco minutos para hablar. **"Pueden ustedes ver qué gran acontecimiento intelectual puede ser"**, apostilló Kohl ante los periodistas.

El jefe del Gobierno alemán recordó que cada semana tiene ocasión de reunirse con los jefes de Estado o de Gobierno o de hablar por teléfono con ellos. **"¿Tengo que ir a Nueva York para ésto?"**, se preguntó Kohl. **"Me molesta tener que dar mi carta de visita de esta mane-**
canciller durante su